



Pedro Prado

8 Octubre 1886 — 31 de Enero 1952

Premio Nacional de Literatura, 1949

El amor de una madre desdibujada en el recuerdo, que murió cuando el escritor tenía dos años, la admiración acrecentada naturalmente en su padre y el culto que hizo de la amistad cayeron en él un cauce profundo para su poesía:

*Yo soy aquel a quien modelara
caricla de mujer en tierna infancia,
un boceto incosolista, en alma rara,
siempre como suelta en la*
[distancia.

Alone, en su Historia personal de la literatura chilena, traza este perfil de poeta: "Una gran casa antigua, una chacra junto a la ciudad, un linaje colonial de próceres por el lado paterno, y por la madre, sangre irlandesa, ensueño céltico, imprimen a la personalidad de Pedro Prado una fisonomía compleja, sólida, original de poeta, pensador, artista, hombre práctico, fundador de familia (nueve hijos, numerosos nietos), capaz de hacer negocios, y, al mismo tiempo, vago, solitario, melancólico".

Prado nació en Santiago. Su padre era médico y agricultor. Cursó brillantemente sus humanidades en el Instituto Nacional e ingresó en la Escuela de Arquitectura, sin llegar a terminar su carrera.

A los veinte años, cuando falleció su padre, empezó a ejercer alternadamente sus tres profesiones sin título: de arquitecto, agricultor y escritor. A él se debe en parte la actual sede de la Embajada norteamericana, la que terminó a la muerte de su amigo el arquitecto y pintor Julio Bertrand Vidal.

En 1910 fundó la Revista Contemporánea, una de las mejores de su tiempo en América. En 1915 fundó el famoso grupo Los

ras. Pedro Prado ganó el Premio Academia de Roma, que era otorgado por la Embajada de Italia ante la Moneda, en atención al informe de un jurado de críticos literarios; y el mismo año, por la obra mencionada, el Premio Municipal de Poesía.

Pedro Prado ejerció la diplomacia en Colombia y colaboró en la mayor parte de las revistas chilenas y argentinas de su tiempo, como Nosotros y Babel.

Prado amaba la vida tranquila y la música del silencio. Para laborar en paz alzó un torreón en lo más apartado de su casa, en Mapocho, y de allí, como un invernadero, fue fluyendo su abundante obra.

Empezó cultivando el verso libre, como se ve en su primera obra, Flores de cardo, 1908. Pero enseguida muestra predilección por el difícil soneto y lo emplea en Camino de las horas, 1934, y Las estancias del amor, 1949. Además de cuentos, escribió tres novelas importantes: La Reina de Rapa-Nui, 1914; Alsino, 1920, y Un Juez rural, 1924. Son importantes tanto por el éxito que obtuvieron en el ámbito literario como por su naturaleza tan singular: la primera es una fantasía, la segunda un poema en prosa y la tercera una ficción de tinte autobiográfico. También hay una parte de su obra que se acerca al ensayo, como Ensayos sobre la arquitectura y la poesía, del lejano 1916, y aún más lejos, 1912, La casa abandonada, que él mismo solía definir como "parábolas y pequeños ensayos".

La creación literaria, en prosa y en verso, de Pedro Prado tiene un valor superior a la de los escritores que lo antecedieron, desde los tiempos de la Inde-

La Pampa, Lúcio, 15-IX-1991 p. 7

Pedro Prado [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1991

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Pedro Prado [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile